



Rosario de Sta Fe' 4 Septe 1908.

Señor Don Miguel de Unamuno
Salamanca

In casa:
Calle Tucuman
n.º 1252, depen-
diente n.º 29

Mi bondadoso amigo: Aquí estoy. Comienzo a normalizar mi vida. Me he colocado de cajero en una importante casa comercial y vivo, como en Cartagena, alternando diez o doce horas diarias de guarismos con algún rato de mis aficiones literarias. ¿Qué he conseguido, entonces? Cambiar de ambiente: (era una obsesión) venir a América: (era un vehemente deseo, de esos que si no se realizan mortifican siempre). También me he aproximado a la realización de mi sueño de ver las grandes selvas, las cataratas del Guayrá, la cordillera andina... Al otro lado de ella está mi madre... Todo esto espero lograrlo poco a poco, pues no soy de los afortunados que los llevan y traen, sino de los que van y vienen con su esfuerzo... Esto rinde, ^{gobio a veces,} pero gozo intimamente el deleite de determinar todo a mi mismo y la vanidad de poder (como los poderosos) viajar, correr el mundo, y vivir la vida varia e intensa, con los recursos humildes de mi trabajo prosaico que sostiene generoso estas caras aficiones de poeta viajero y soñador...

Adjunto a una carta de mi querido amigo el Doctor Juan Alvarez y, certificado a parte, un libro del mismo: "Orígenes de la música argentina". Luego a U. que lo lea: es tan curioso como

Bravo. No lo retiras, confiere de él en una correspondencia
La Unión: Oír a lo apañados como con una

Queda siempre su amigo
Miguel de Unamuno